

Nota sobre las relaciones entre Arnau de Vilanova y la Casa real de Mallorca

PEDRO GIL-SOTRES*

La abundante y valiosa producción escrita del médico catalán del Medievo, Arnau de Vilanova (c. 1240-1311), se derrama en dos vertientes: la religioso-espiritual y la científico-médica. Las obras de la primera serie son fácilmente datables y se relacionan de modo unívoco con los avatares de la vida de su autor. Los de la segunda, en cambio, resultan casi siempre impersonales y no suelen ofrecer datos palmarios sobre la fecha en que fueron publicados. Sólo en alguna de las copias manuscritas constan precisiones cronológicas fiables. En aquellos tratados que constituyen lo que Paniagua ha designado como «la obra de Montpellier» (1), el análisis de las citas que remiten a otras obras de su propio autor permite establecer una cronología relativa que, apoyándose en algún dato objetivo, puede convertirse, con cierta aproximación, en absoluta (2). Es lo que ocurre con el extenso y complejo *Tractatus de considerationibus operis medicinae*, cuyo estudio ha constituido el nervio de mi tesis doctoral (3). A través del análisis de referencias de otras obras suyas, he podido demostrar que *De considerationibus* debió de publicarse en torno a los años 1298-1300, ya que este libro aparece citado en *Aphorismi de gradibus*, concluido entre 1298-1300; mientras que en *De considerationibus*, su autor se refiere a un comentario suyo al libro galénico *De ingenio sanitatis* que habría sido redactado en el período 1295-1298 (4).

- (1) PANIAGUA, J. A. (1969) *El Maestro Arnau de Vilanova médico*, Valencia, pp. 24-25.
- (2) Así lo han hecho obteniendo valiosos resultados: McVAUGH, M. R. (1975) *Aphorismi de gradibus*, Granada-Barcelona, pp. 77-82 y GARCÍA BALLESTER, L. (1982) Arnau de Vilanova (c. 1240-1311) y la reforma de los estudios médicos en Montpellier (1309): el Hipócrates latino y la introducción del nuevo Galeno. *Dynamis*, 2, pp. 97-158.
- (3) GIL-SOTRES, P. (1984), *Evacuación de sangre y patología en la medicina bajo-medieval: la obra de flebotomía de Arnau de Vilanova*, Pamplona.
- (4) GARCÍA BALLESTER, L. (1982), p. 130.

* Cátedra de Historia de la Medicina. Universidad de La Laguna.

DYNAMIS

Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam. Vol. 5-6, 1985-86, pp. 397-401.

ISSN: 0211-9536

Pero hay además, en el texto del *De considerationibus*, un dato que, por una parte, refuerza la fijación de la fecha aludida, pero por otra proporciona un detalle histórico y biográfico —cosa nada frecuente en la obra médica de Arnau— menudo, pero que vale la pena comunicar.

Aunque el *Tractatus de considerationibus operis medicinae* está dedicado a Grosseino de Colonia, personaje aún no identificado que probablemente ejerció la medicina en París, al final del prólogo, Vilanova incluye otra dedicatoria que había pasado inadvertida a los arnaldistas, y que se refiere al:

«noble varón don Fernando hermano del rey de los aragoneses, a cuyo respeto, alabanza y amistad somos deudores» (5).

¿Quién es este personaje? Por las fechas en las que hubo de ser compuesto este tratado, el único don Fernando relacionado con los reyes de Aragón tuvo que ser el infante don Fernando de Mallorca, hijo de Jaime II de Mallorca y Esclaramunda de Foix, primo hermano de los reyes de Aragón y Cataluña, Alfonso III y Jaime II (6); el cual habría nacido en torno al año 1278, y fue educado —como sus hermanos mayores Jaime y Sancho— en la Corte de Francia, prosiguiendo luego su formación en la Universidad de París (7). Su vinculación con tan importante centro docente, no explicitaba por los historiadores de la familia real mallorquina, viene corroborada por las palabras de esta dedicatoria que aluden al infante como patrono de la Universidad parisina:

(5) «Ideoque ad nobilem virum dominum Ferrandum fratrem regis Aragonum cui reverenciam laudem debemus et amicitiam istud dirigimus». *De considerationibus operis medicinae* (ed. L. Demaitre).

Al estar en preparación la edición que manejamos, las citas remiten al folio del manuscrito que el prof. Demaitre considera como base de su trabajo: el latino 17847 de la Bibliothèque Nationale de París, copiado en el siglo XIV.

(6) Además de los datos biográficos que sobre el infante proporciona Ramón Muntaner —gran amigo y admirador de don Fernando— en su *Crónica* (puede consultarse la edición de Barcelona, Barcino, 1947), cf. MARTÍNEZ FERRANDO, J. E. (1960) *La trágica historia dels reis de Mallorca*, Barcelona, Aedos, pp. 138-146, y RUBIO I LLUCH, A. (1913) Contribució a la biografia del l'infant Fernand de Mallorca *Estudis Universitaris Catalans*, 7, pp. 291-373, donde se ofrece un diplomatario de este personaje integrado por 40 documentos pertenecientes a los últimos años de su vida.

(7) Sus dos hermanos mayores, los infantes don Jaime y don Sancho, así lo habían hecho. El heredero del trono de Mallorca, don Jaime, alcanza en París durante los estudios universitarios su vocación franciscana que le llevará a renunciar a los derechos sucesorios. Cf. MARTÍNEZ FERRANDO, J. E. (1960), p. 129.

«Para que dicha universidad sea renovada, a través de este libro, por dicho patrono» (8).

Martínez Ferrando señala la inexistencia de relaciones conocidas entre el médico catalán y los soberanos insulares; y razonablemente la explica por la abierta hostilidad que se dio entre Jaime de Mallorca y su próximos parientes reales de Aragón y de Sicilia, con los que Arnau de Vilanova estuvo íntimamente unido (9). Pero esta situación cambiaría a partir del veinte de junio de 1295, cuando se firmó la paz de Agnani entre los tres deudos de Jaime I el Conquistador. A partir de esa fecha, tío y sobrino van a restablecer sus relaciones familiares. El año 1295 tiene que ser, por lo tanto, el límite superior que puede aceptarse como fecha de composición del *De considerationibus operis medicinae*, libro en el que aparece una dedicatoria tan atenta. Por otro lado, en 1301 el infante don Fernando ya no estaba en París, sino que se encontraba en Mallorca. En los primeros días de octubre de ese año, Roger de Flor, con una potente flota, intentó apoderarse clandestinamente del hijo del rey mallorquín para llevárselo a Sicilia. Así se lo explica en una carta Jaime de Mallorca a su homónimo el rey de Aragón (10). Esta puede ser la fecha límite que permite acotar la cronología, que según estos datos se extendería por los años que corren entre 1295 y 1300, lo que confirma la fecha de composición obtenido por el análisis interno de las citas.

La relación entre Arnau de Vilanova y el infante don Fernando no acabó con la cortés dedicatoria de un libro; y es lógico que así fuera. No podemos olvidar que durante los años de docencia en la Facultad de Medicina de Montpellier, el Maestro Arnau vivió en una ciudad de la que era señor «el buen rey Jaime», señorío que el de Mallorca compartía con el obispo de Magalona. Este hecho, junto con la proximidad de la Corte de Perpiñán —recordemos que el Rosellón era parte del reino de Mallorca— y la relevante figura de Vilanova, hacen pensar que existiera una relación estrecha entre el médico del rey de Aragón y la familia del tío de este, el rey de Mallorca. Un episodio posterior a lo que hasta aquí hemos narrado así lo sugiere.

En 1304 el infante don Fernando dará un mal paso que le enemistará

- (8) *«Istud dirigimus ut eo tamquam patrono predicta universitas hoc opusculo renovetur parati eciam»*. De *considerationibus* (ed. L. Demaitre), f. 57vb.
- (9) MARTÍNEZ FERRANDO, J. E. (1955), *Contestación al discurso de ingreso del Dr. D. Joaquín Carreras Artau en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, Barcelona, p. 72.
- (10) Publicada por FINKE, H. (1933) *Nachträge zu Acta aragonensia Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*, 1, cuaderno 4.º, p. 444.

con su padre y provocará su marcha a la Corte barcelonesa (11). Y tras aquellos sucesos, bien podría estar nuestro médico. Se trata del descubrimiento hecho por Jaime de Mallorca de las vinculaciones que mantenía su hijo Fernando con Bernart Delicieux (12), fraile menor que, después de pretender soliviantar al pueblo de Carcasona contra la Inquisición, pidió al infante don Fernando que se pusiera al frente de los rebeldes para sustituir la autoridad del rey de Francia, Felipe IV, y así sacudir el poder inquisitorial de aquel territorio.

En el trasfondo del proceso de Delicieux, laten las luchas entre frailes menores y dominicos; escaramuzas a las que no fue ajena la persona de Arnau de Vilanova. Cuando, más tarde, Delicieux sea preso y juzgado, se le acusará de haber envenenado a Benedicto XI, contando con la colaboración del Maestro Arnau; acusación a todas luces fantástica, que se basa tan sólo en una carta en la que el médico catalán daba cuenta al fraile provenzal del mal pronóstico que presentaba la enfermedad que sufría el Papa (13).

Tras su marcha de Perpiñán, el infante don Fernando se verá acogido en la Corte de Barcelona por su primo Jaime II y la reina Blanca; y allí será testigo de la «Confessiò de Barcelona», acto público celebrado en el palacio real el 11 de julio de 1305, en el que Arnau de Vilanova pronunció un encendido discurso en catalán exponiendo sus ideas religiosas. En el protocolo notarial que sigue al texto de la alocución se lee:

«Cui lecture et presentacioni facte per dictum Arnaldum coram dicto domino rege, ut predicatur, presentes fuerunt nobiles Fernandus, filius illustris regis Majoricarum; nobilis Guillermus de Monchateno...».

y siguen otros nombres, en su mayoría de funcionarios de la Corte; entre ellos el sobrino de Arnau: «*Magister Armengaudus fisici domini regis*» (14).

Todos estos datos permiten esclarecer la existencia de una amistad res-

- (11) MARTÍNEZ FERRANDO, J. E. (1959-1960) La primera aventura del infante don Fernando de Mallorca *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 28, 27-39.
- (12) *Ibid.*, pp. 30-39. Sobre Bernart Delicieux, cf. HAUREAU, B. (1877), *Bernard Delicieux et l'Inquisition albigeoise du XIX siècle (1300-1320)*, París; y, BIGET, Jean-Louis (1984), *Autour de Bernard Delicieux: franciscanisme et société en Languedoc entre 1295 et 1330 Revue d'Histoire de l'Eglise de France*, 70, 75-93.
- (13) Cf. PANIAGUA, J. A. (1951) Vida de Arnaldo de Vilanova *Arch. Iberam. Hist. Med.*, 3, p. 45.
- (14) ARNAU DE VILANOVA (1947) *Obres catalanes*, Barcelona, Barcino, I, p. 138.

petuosa y cordial del Maestro Arnau de Vilanova con un miembro de la Casa reinante en el archipiélago balear; amistad que viene a cerrar el círculo de relaciones de nuestro médico con todos los soberanos del lado cristiano del Mediterráneo Occidental: con los condes-reyes de Cataluña, Aragón y Valencia —Pedro III, Alfonso III y Jaime II—, con Federico III de Sicilia, con Roberto II de Nápoles y Provenza, con Felipe IV de Francia y con los papas Bonifacio VIII, Benedicto XI y Clemente V.